

# LIBROS

## “MEMORIAS DUN NENO LABREGO”

DE  
XOSÉ NEIRA VILAS

El tema de la aldea, del hombre de la aldea, de la soledad, de la lejanía, de la imposibilidad es una constante en la literatura gallega. El hecho social, incuestionable, de la emigración es consustancial a ese mundo y confraterniza perfectamente con él. Por eso, la obra literaria de Xosé Neira Vilas (Grés, Pontevedra, 1928) se implica muy directamente en esa personalidad característica de las letras gallegas. Sus “Historias de emigrantes”, su “Camiño bretemoso”, su “Espantallo amigo” y sus “Memorias dun neno labrego” (1) son testimonio inequívoco de lo que decimos.

La aldea, los estudios básicos, la emigración, escalas de la propia biografía de Neira Vilas, son centro y eje de todo este relato. Pero no pasan a ella inconscientemente, atropelladamente, ni siquiera forzosamente, sino que la circunstancia de ser hechos que conforman su experiencia vital da oportunidad para que su tratamiento literario, aun dentro de la naturalidad, aun siendo “fiel ás primeiras páxinas cecais porque o realismo tradicional é a expresión máis axeitada do seu mundo”, muestre notables valoraciones y aparezca como producto de un trabajo y una conciencia de

escritor que hacen cierta la afirmación de Xesús Alonso Montero: “escribe un dos mellores galegos en prosa de tódolos tempos”.

“Memorias dun neno labrego” tiene muchos e interesantísimos puntos de atracción: en primer lugar hay que convenir en que es una narración sustantivamente gallega. En ella se dan cita todos esos ingredientes que hacen de la expresión literaria de Galicia algo peculiar y singularizado en el contexto de las letras hispánicas. Se agrupan así en torno a la temática, claramente determinada en el título, una serie de rasgos dignos de tenerse en cuenta: el lenguaje, breve y lacónico, pero enjundioso y atractivo, a veces intensamente dramático, en su aparente ingenuidad, toda vez que es Balbino, el protagonista niño, quien nos cuenta sus peripecias. Los puntos de referencia con la biografía infantil de Neira Vilas son notorios, pero el escritor sabe mantener un oportuno distanciamiento para que Balbino, “rapaz listo e preguntón”, no se convierta en un mero portavoz de las ideas de su creador, sino que aparezca como un ser entero y personalizado, incluso en los momentos de reflexión y cavilación más o menos trascendentales.

Latiendo en esa rica expresividad, el mundo de la emigración, la constante de la huida, de ir hacia lo desconocido, hacia la lejana y desesperanzada posibilidad de realización; la soledad y marginación del niño, su represión familiar y social; el sentido rutinario y milagrero de la religión; la dureza y hasta crueldad de un mundo entre primitivo y supersticioso, atenuado por un sentimentalismo que no deriva en ningún momento en el peligroso melodrama; el pujante sentido de la comunión con la naturaleza, de cobijo y consuelo buscados en ella; la insistencia en los toques descriptivos impresionistas...

Es imposible resumir en los límites de estas notas la riqueza, la vivacidad y hondura de un texto como éste. De una verdadera novela, que lo es por su coheren-

cia y por ser testimonio y reflejo fiel de lo que debe ser una literatura gallega.

JORGE RODRÍGUEZ PADRÓN

(1).—Xosé Neira Vilas. "Memorias dun neno labrego". Ed. do Castro. La Coruña. 1969. Ilustraciones: Díaz Pardo. 131 págs.



## "RETRINCOS"

DE

ALFONSO R. CASTELAO

Para los que tenemos la oportunidad de leer, en cualquier ocasión, obras literarias en gallego, o en catalán, tenemos una impresión inicial, un prejuicio apriorístico, que viene dado por la total o parcial de esas lenguas hermanas, geográfica y lingüísticamente hablando. Pero lo cierto es que, al ponernos a ello, cualquier duda, cualquier miedo o reparo iniciales se disipan y podemos circular por sus páginas con tranquilidad, con comodidad, y hasta con agrado. Y más: con sonrojo. Sonrojo que viene dado porque comprendemos cómo es posible que siga existiendo, pertinazmente, esta separación, este divorcio entre formas expresivas que tanto bien pueden hacer a la creación literaria hispánica. Sé que

el problema tiene otras implicaciones, y que no son las menos importantes las que se derivan de su difusión y enseñanza en la misma área geográfica en que esa lengua se asienta. Con todo, sigo pensando que vale la pena expurgar esos entresijos y sacar conclusiones, que pueden ser muy provechosas a la hora de mantener viva una lengua literaria.

Me estoy excediendo de los límites de este comentario bibliográfico. Quisiera hablar, muy sucintamente por supuesto, de un autor ya clásico en las letras gallegas contemporáneas: Alfonso R. Castelao. Este brevísimo librito (1), apenas unas cincuenta páginas en octavo, nos puede servir, muy bien, de acercamiento a la lengua y al mundo de Castelao. Considerado como uno de los mejores libros de cuentos en gallego, según nos dice el prólogo, "Retrincos" supone —creo—, más que cualquier otra cosa, un muestrario fiel de la temática y la escueta expresividad de Castelao. A partir de esos retazos, de esos esbozos que todo escritor deja un día en el telar, y sin siquiera retoques (desde luego, sin ningún retoque retórico), el estupendo escritor que es Castelao nos da unos cuadros de una intensidad expresiva, de una fuerza gráfica inestimables. No en vano su condición de dibujante es de las más certeras que conocemos. Pero, por otra parte, estos "retrincos" se cargan de un trasfondo entre poético y mágico, entre evocador y legendario, que le dan un tono muy peculiar. "Son esas causas —confiesa el autor— que le pasan a ún e que da gusto que se crean cando se contan".

La emigración, la soledad, la muerte son los soportes de este enjundioso libro donde la ingenuidad de su lengua, el fuerte expresionismo de sus cuadros y la influencia del trasmundo legendario o mítico toman un valor neto, directo, que repercute directamente en el lector y lo arrastra en su atrayente fogueo por medio de una prosa escueta, sobria, a veces entrecortada para señalar con mayor rigor la tensión dramática de ese hombre sólo frente al mundo;

unas veces con visos de juguete grotesco, otras con ciertos tonos de ironía, otras con un infinito poso de melancolía.

Se ha suscitado una polémica nacional en torno a la viabilidad del término *nova novela galega*, y yo me pregunto si, en verdad, es preciso seguir aferrados a los viejos esquemas de la estilística para calificar al verdadero novelista, o rechazar al que no lo es. ¿No puede ser éste, repito, brevísimo, libro de Castelao un ejemplo de novela?

J. R. P.

---

(1).—Alfonso R. Castelao. "Retrincos". Ed. Celta. Lugo. 1971 (4ª ed.) 42 págs.

# REVISTAS

## CUADERNOS DEL LABORATORIO DE FORMAS DE GALICIA

Parece que se va difundiendo con cierto interés, y con vivas muestras de algo más que curiosidad (diríamos que hasta con preocupación seria), la creación artística y literaria de Galicia. A esta directriz creemos que responde perfectamente la publicación, que ahora inicia el Laboratorio de Formas de Galicia, y que edita pulcramente Edicións do Castro. Curiosa revista, y muy interesante, por lo que tiene de amplitud de miras, y de deseos de más extendida difusión. El hecho que se publique en bilingüe ya le imprime cierto carácter general, de hacer necesaria su presencia en el contexto de la creación artística nacional.

Este primer número que comentamos se abre con un Manifiesto, donde se nos aclara que este Laboratorio, nacido en la Galicia emigrada, se propone el estudio de las formas del pasado y las que aún hoy están presentes como testimonio de aquellas otras. Una especie de rescate de esas conexiones que la historia, y el cosmopolitismo —palabra en la que insisten— han echado en olvido.

Colaboran en esta edición: Luis Seoane (Notas sobre el arte gallego y el museo Carlos Maside"); Isaac Díaz Pardo ("Significado y origen de la restauración de Sargadelos"); Rafael Dieste ("Colmeiro, Souto, Maside y otros ejemplos de la nueva pintura gallega") y una interesante "Crónica del IV Seminario Sindical de Diseño Industrial", de E. S. E., completado con las ponencias allí presentadas y con fotos y grabados.

En suma, un interesante exponente de las preocupaciones y las raíces de un arte de muy interesantes valores ahora, al parecer, en alza.